

**LA SALAMANCA DE OCTAVIO GÓMEZ Y EL PAJE CON TIERRA DE CEMENTERIO: EJEMPLARES DE LOS VÍNCULOS HOMBRE-DEMONIO- ESPÍRITUS IMPUROS-MUERTE EN EL NORDESTE DE LA REPÚBLICA ARGENTINA**

CÉSAR IVÁN BONDAR\* Y TATIANA PAMELA OLMEDO\*\*  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MISIONES, ARGENTINA

**Resumen:** Vínculos, intercambios, reciprocidades entre Hombre-Demonios-Espíritus impuros han sido abordados de formas diversas. Rituales, bacanales orgiásticos, sacrificios, oraciones de tradición oral y textos sagrados construyen el ajuar que permite reconstruir los encuentros aquí abordados. Las presencias demoníacas, impurezas y almas en pena, devenidas del inframundo o del espacio extra-terreno, aquellas vinculadas al destierro y expulsión de las entidades infieles a Dios, se encuentran vigentes en los casos abordados: La Salamanca de Octavio Gómez y el paje con tierra de cementerio. Se toman como referencias las observaciones directas y las entrevistas a informantes clave realizadas entre 2010 y 2015.

**Palabras clave:** demonio, espíritus impuros, muerte, paje.

**Abstract:** Ties, exchanges, reciprocity between Man-Hell-Unclean Spirits have been addressed in different ways. Rituals, orgiastic bacchanalia, sacrifices, prayers and sacred texts oral tradition built trousseau that reconstructs the meetings addressed here. The demonic presences, impurities and souls, which have become the underworld or extra-ground space, those related to exile and expulsion of entities unfaithful to God, are in force in cases covered: The Salamanca Octavio Gómez and the *paje* with cemetery land. References are made direct observations and key informant interviews conducted between 2010 and 2015.

**Keywords:** demon, unclean spirits, death, *paje*.

\*Profesor en Educación. Licenciado en Antropología Social. Especialista en Didáctica y Currículum. Magister en Semiótica Discursiva. Doctor en Antropología Social. Docente Investigador de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones. Argentina. Becario postdoctoral del CONICET. Ha publicado sobre la problemática de la muerte y el morir en Revistas nacionales e internacionales. Asimismo libros sobre la temática. Del mismo modo ha organizado congresos, charlas y simposios, coordinando grupos de trabajo en Argentina, Brasil, Paraguay, Chile, Venezuela y Viena. E-mail: cesarivanbondar@gmail.com

\*\*Tesis de la Licenciatura en Antropología Social (UNaM- Argentina). Auxiliar de investigación en la Secretaría de Investigación y Posgrado de la FHyCS- UNaM. Ha publicado sobre la problemática de la muerte y el morir en revistas nacionales e internacionales. Del mismo modo ha organizado congresos, charlas y simposios sobre el tema. E-mail: taty\_olmedo@hotmail.com

**Revista Sans Soleil - Estudios de la Imagen, Vol 8, 2016, pp. 52-58.**

**www.revista-sanssoleil.com**

**Recibido:** 23-12-2015.

**Aceptado:** 09-06-2016.

## 1. SOBRE EL DEMONIO

Se lo puede intuir muy sonriente en la mitad de alguna de sus metamorfosis cuando escucha que lo nombran, con distintos eufemismos, ya sea por la radio, la televisión o en la prensa escrita. Porque, evidentemente, los massmedia le encantan porque han contribuido sobremanera a sostener su vigencia y facilitar sus actualizaciones históricas. Asimismo es probable que goce y se alborote, una y otra vez, cuando ya sea de forma directa o indirecta se lo invoca. Esto lo vivifica, lo rejuvenece y lo impulsa a emperifollarse.<sup>1</sup>

En este trabajo nos proponemos el abordaje inicial, exploratorio y cualitativo de parte de las experiencias y relaciones entre *Hombre-Demonio-Espíritus impuros-Muerte* en el marco de la imaginación religiosa del nordeste argentino; en planos de la memoria socio-histórica y el presente etnográfico.

Como hemos señalado los vínculos, intercambios y reciprocidades entre el hombre, los demonios y los espíritus impuros han sido descriptos y abordados de formas diversas y en disciplinas variadas. Rituales, bacanales orgiásticos, sacrificios, exvotos, oraciones de tradición oral y textos sagrados construyen parte del ajuar que nos permite reconstruir los encuentros aquí abordados. Las presencias demoníacas, impurezas y/o almas en pena, devenidas del inframundo-intra/terreno, o del espacio extra-terreno, aquella vinculada al destierro y expulsión de las entidades in fieles a Dios, o el caso de las almas que permanecen atadas al mundo de los vivos, se encuentran vigentes en los casos que pretendemos abordar: *La Salamanca* de Octavio Gómez y el *paje*<sup>2</sup> con tierra de cementerio. *La Salamanca* retomada es una obra pictórica del citado artista, nacido en Corrientes en 1916, el autor retrata los vínculos salamanqueros entre el Demonio, las curanderas, las almas

y personajes mitológicos como el Lobizón<sup>3</sup>. Por su parte el *paje* con tierra de cementerio –que retomamos del presente etnográfico– se nutre de los vínculos, en parte, ya expuestos por Octavio Gómez: curanderismo, brujería, almas en pena y espíritus impuros.

Para este abordaje se instrumenta una metodología que combina los registros de primera mano partiendo de entrevistas en profundidad y el análisis de fuentes secundarias diversas. El trabajo de campo se ha realizado entre 2010 y 2015.

Consideramos que en ambas formas abordadas, a su modo, se relacionan las problemáticas que proponemos trabajar. Santillán Güemes (2007)<sup>4</sup> expone, al trabajar los territorios del diablo: el diablo en el nuevo milenio, que en los últimos tiempos el diablo resurgió de los abismos a los cuales la humanidad lo había delegado. Expone, aludiendo al atentado a las Torres Gemelas del 11 de septiembre de 2001, cómo en el humo producto de la explosión se puede observar una imagen del diablo cristiano medieval, dando cuenta de las actualizaciones referidas en el epígrafe.

Asimismo el autor menciona cómo, en las últimas décadas del siglo XX, se ha intensificado el tratamiento de la vigencia del demonio en diversos planos tales son los casos de las artes plásticas, el cine, la música, la historietta, la televisión, el mundo de la política, la cultura económica, etc. De esta forma adherimos a lo expuesto por Santillán Güemes (2007) cuando afirma que “pensar al Diablo” resulta un concepto que escapa a las definiciones precisas y múltiples alternativas, aparece y desaparece a lo largo del tiempo, el espacio y las territorialidades, “[...] aunque tal vez justamente eso, la paradoja, sea su principal territorio. Su morada fugaz. Su intersticio de fuego. Porque el diablo es y no es. Está pero no está. Llegó pero ya se fue [...]”<sup>5</sup>

1. Santillán Güemes, Ricardo *Imaginario del diablo*. (Argentina, Ediciones del Sol Biblioteca de Cultura Popular, 2007) 7-8.

2. Refiere López Breard (2004:263) “[...] PAYE: En la nueva grafía PAJE. Amuleto, talismán, sortilegio, conjuro. Antiguamente el término se usaba para designar al hechicero de la tribu [...]” También refiere a los trabajos, conjuros que realizan las curanderas, es en este sentido que lo usamos en el artículo de referencia.

3. Mito zoomorfo. Se dice que el séptimo hijo varón nace con la maldición de convertirse en perro cada viernes o martes de luna llena. Recorre los cementerios alimentándose de la osamenta o hurta de las cunas a los niños sin bautismo.

4. Santillán Güemes, Ricardo *Imaginario*...7-8.

5. Santillán Güemes, Ricardo *Imaginario*...19.

Por otra parte las pasiones y emociones humanas saben mucho de los pactos y relaciones con el demonio, en sus formas diversas. Los pecados capitales, los diez mandamientos, premisas morales y prescripciones ligadas a los diversos sistemas de creencias escolarizan sobre las prohibiciones e impurezas. Del mismo modo la condena a la corporeidad desnuda, a la mujer –como imagen del diablo en la tierra–, lo sexual, orgiástico y placentero hablan de vigencias y continuidades de su presencia, antes que de su disipación y olvido.

Así, para la reproducción, perpetuación y afianzamiento de su morada en la tierra dispone de aliados que enseñan sobre las ventajas y atributos de las alianzas con “el de los mil nombres”. Se listan en las huestes brujos/as, hechiceros/as, curanderos/as, sacerdotes y sacerdotisas de misas negras, salamanqueros, etc. Del mismo modo los personajes fantásticos como los duendes, seres antropomorfos (hombres lobos, lobizones, vampiros) son definidos como “engendros” del demonio entre los hombres. Rituales iniciáticos, de pasaje y complejas performance personifican su presencia y forman parte de tributos, ofrendas y sacrificios. Todos estos aspectos que parecieran diluirse en la memoria de antiguas sociedades secretas emergen cotidianamente en el presente etnográfico, siguen vigentes y se actualizan –las más de las veces– ocultas en prácticas específicas, algunas de las cuales deseamos describir de forma exploratoria.

## 2. SOBRE ALGUNOS DE NUESTRO(S) DEMONIO(S)

Si bien las relaciones entre el Hombre y los Demonios han sido registradas y atribuidas a la mayoría de las tradiciones culturales y momentos socio-históricos, no debemos ignorar algunas de las especificidades de la figura demoníaca en la zona que compete a este estudio.

Debe quedar claro, como señala Muchembled (2000)<sup>6</sup>, que en el Occi-

6. Muchembled, Robert. *Historia del diablo siglos XII-XX*. (Fondo de Cultura Económica, 2002)

dente cristiano la imagen del Diablo ha tomado formas diversas a través del tiempo. Lo demoníaco, a veces en una extraña mezcla de horror y placer, está aún muy presente en la sociedad contemporánea.

Como exponen Valentié (2003)<sup>7</sup> y Romero (2003)<sup>8</sup> en el primer milenio de la era cristiana la figura del Demonio no tiene la importancia que alcanzará en los finales de la Edad Media y sobre todo en los comienzos de la Modernidad. Se lo representa en una forma que parece más bien un duende o como un ser deforme y ridículo en las gárgolas de las iglesias. En las narraciones populares a menudo es burlado por el hombre o bien derrotado por el pecador arrepentido que invoca la intervención divina. Historias que se conservan todavía en el norte argentino.

Ahondamos entonces en el imaginario de “los diablos criollos”, en palabras de Santillán Güemes (2007), estamos en búsqueda de nuestros demonios, aquellos que:

Llegaron con Colón hacinados y sucios. Mordiéndose los codos en bodegas impregnadas por su propio olor: Satán, el Lobisón, el Duende, el Basilisco, la Abuela de las Brujas. Alguien dijo que los vio bajar hambrientos y correr, saltando islas, directo a poblar el continente. Sí, llegaron con Colón. Amontonados. Y siguieron llegando todos juntos: los hombres, los dioses y los diablos<sup>9</sup>

De estos demonios devenidos de la conquista, de claro advenimiento católico, han preponderado algunas formas clásicas de lo demoníaco: lo impuro, lo monstruoso, lo deforme, lo tentador y todo aquello que motive a la corrupción del cuerpo, la santidad y las buenas intenciones. Estas formas de lo corrupto, del pecado, habilitan a un surtido abanico de formas demoníacas, o de derivaciones del mal: licántropos, vampiros, almas en pena, asom-

7. Valentié, María Eugenia; “Historia del diablo”, en *La Gaceta de Tucumán*, Consultado 20 de diciembre de 2015. [http://www.dios.com.ar/notas1/off-line/libros/historia\\_diablo/his\\_diab.htm](http://www.dios.com.ar/notas1/off-line/libros/historia_diablo/his_diab.htm) 20/04/2003

8. Romero, Luis Alberto; “La figura del mal”, en *La Nación*. Consultado 20 de diciembre de 2015. [http://www.dios.com.ar/notas1/off-line/libros/historia\\_diablo/his\\_diab.htm](http://www.dios.com.ar/notas1/off-line/libros/historia_diablo/his_diab.htm) 20/04/2003

9. Santillán Güemes, Ricardo *Imaginario...* 28

brados, *pajes*, pactos para prolongar la vida o protegerse de la muerte, etc. Reanudan su vigencia en el imaginario del nordeste, claramente, cuando -como expone Valentie (1973:20)- “[...] Un aullido agudo y largo rompe la noche por miedo las casas trancan sus puertas y se murmuran los rezos los rezagados se apuran [...]”<sup>10</sup>

Las referencias señaladas tienen lugar durante la noche, la oscuridad los cobija y posibilita su continuidad. En penumbras deambulan sus aliados: lechuzas, perros, serpientes, gatos, machos cabríos, cerdos; como algunas de las identidades zoomorfas que el demonio adquiere para contactar con el hombre. Todos ellos animales catalogados como oscuros, impuros, casualmente acompañan a curanderas, brujas y hechiceros.

Sobre estas manifestaciones nos relataba una conocida “curadora” de Gobernador Virasoro (Corrientes) que en su lecho de muerte -del cual se ha librado en varias situaciones- las visiones que se le presentaban eran claramente asociadas a las figuras demoníacas con las cuales había pactado:

*me buscaba un perro, con la cabeza dada vuelta, venía por el pasillo, y me avisaba que ya era mi hora* (sic. Curandera, 80 años. Corrientes. Argentina. ).

“Él” personalmente se había presentado reclamando el alma de su servidora, en forma animal, esta situación -como tantas otras- asocian la imagen demoníaca a la instancia de muerte; a la oscuridad y los pecados terrenos.

De igual forma los aparecidos, almas en pena y asombrados resultan de la muerte de personas de mala vida que, si bien no -necesariamente- han pactado con el demonio, si han corrompido la armonía con lo bueno, entregándose a las malas acciones quedando atados al mundo de los vivos hasta purificar sus malas obras: misas, rezos, novenas y velorios sirven a esta causa.

Asimismo la noche oficia de anfitriona para que deambulen los Lobizones y duendes. Lobizones que se alimentan de carroña humana removiendo

las tumbas frescas en los cementerios o hurtando de las cunas a los niños sin bautismo. Los cementerios “escarbados” por los Lobizones sirven para la recolección de “materia prima” para que las curanderas hagan sus trabajos de ataduras, enfermedad o muerte. Recolectando la tierra de los cementerios poseen la potestad de enfermar, curar, atar las almas de los vivos a la de los muertos o provocar la demencia. En estos aspectos nos detendremos más adelante, ya que resultan algunas de las formas de relación entre hombre-demonios y muerte en la zona bajo estudio.

De esta forma, en la imaginación religiosa del nordeste -entre la población bajo estudio-, la manifestación del demonio no resulta la romántica y apocalíptica forma del anticristo; más bien se encuentra encarnada en otros personajes, escenarios, lugares y elementos. Esquinas de calles en “T” o en cruz, cementerios, santitos, trozos de hueso humano, tierra de finados, botones de la ropa del muerto, uñas, pelos o cabello. Lugares sombríos, taperas, picadas en los montes actualizan y resultan nuevas figuras de los arcaicos aquelarres europeos.

## LA SALAMANCA DE OCTAVIO GÓMEZ

La obra pictórica de Octavio Gómez retrata un sinnúmero de escenas cotidianas, de prácticas y creencias de Corrientes. Sobre el artista señalaba Via Do Pico

*Para encontrar los vestigios identitarios de la vieja ciudad de Corrientes pintoresca y colonial, las pinturas del maestro Octavio Gómez son las guías para el conocimiento de lugares emblemáticos desaparecidos o transformados con el devenir del tiempo”, agregó la licenciada en Artes Visuales<sup>11</sup>.*

Particularmente retomamos *La Salamanca*, uno de los trabajos que le ha consagrado junto a “La Fundación de la Ciudad de Vera por el

10. En Santillán Güemes, Ricardo *Imaginario...*29

11. Entrevista a Via Do Pico. Diario Época. Mar. 17-2015- Corrientes.

adelantado Juan Torre de Vera y Aragón el 3 de Abril de 1588” y el “El triunfo de la Cruz”.



**Ilustración N°1:** La *Salamanca*. Octavio Gómez (1916-2014). “El Instituto de Cultura de la Provincia y el Museo Provincial de Bellas Artes “Dr. Juan R. Vidal” inauguran el próximo miércoles 18 de marzo, a las 20, la muestra homenaje a Octavio Gómez con obras del patrimonio del Museo. Como antesala al acto de apertura, Mirta Vía Do Pico dictará la charla “Imágenes retrospectivas a través de Octavio Gómez”, sobre la vida y obra del artista (...) Previo a su charla “Imágenes retrospectivas a través de Octavio Gómez, Mirta Vía Do Pico nos trajo un semblante del maestro: “Las obras pictóricas de Octavio Gómez, son el legado de un maestro hacia las generaciones de correntinos que desconocen la historia urbanística-paisajística de la ciudad en las primeras décadas del siglo XX” (...) (<http://diarioepoca.com/424773/muestra-homenaje-a-octavio-gomez>). 28-08-15

terradas en antros profundos y espantables, hanse continuado, aunque muy descaecidas, en la península y con no menos persistencia en la América Española. Los ritos de la magia goética celebrábase ordinariamente de noche,

En *La Salamanca* Octavio Gómez combina el imaginario colonial europeo de la Salamanca –devenido en una suerte auténtica americana– con el panteón de personajes, prácticas y creencias de la región nordeste. Cabe señalar, como expone Granada (1897), que se creyó en la existencia de escuelas de artes mágicas en Salamanca, Córdoba, Toledo, atribuyéndole a los Moros su intromisión en la Península. De este modo, agrega, que la cueva de Salamanca era la más popular y reconocida como centro de la magia goética o magia negra.

Las tradiciones de la magina goética, en lo que respecta á las habitaciones maravillosas y escuelas so-

cuyas sombras favorecían su ejercicio, y en cavernas o lugares subterráneos, donde se anida el espanto.<sup>12</sup>

Parafraseando al autor, si bien la denominación de Salamanca resulta del advenimiento de España en América debe quedar esclarecido que entre los pueblos americanos pre-conquista, en toda la región del Nuevo Mundo, las cuevas resultaban intrigantes y como portales al inframundo. Estamento habitado por seres fantásticos, demonios, brujos y hechiceros. Las cuevas, montes y selvas siempre han sido propicios como espacios para la magia. Así son frecuentes en estas cavernas lagartos, serpientes y alimañas, también seres humanos convertidos en perros, lobos o aves; clara imagen ilustrada en la producción fílmica *Nazareno cruz y el Lobo, las palomas y los gritos*.<sup>13</sup>

La fuerza de la Salamanca resulta de significativa particularidad en América; claro es el ejemplo de los juicios del Santo Oficio realizados a los iniciados salamanqueros, sobre ello se recomienda la lectura del Expediente 33 del Legajo N 13 de 1761 vigente en el Archivo Histórico de Tucumán.

Así, lo relevante es que, la Salamanca significa en cualquiera de sus formas y temporalidades por su naturaleza diabólica. De esta forma, agrega el autor, que la *Aña Reta* o casa del diablo (en lengua guaraní) en el territorio argentino, y de seguro a lo largo de América Latina –por la influencia española– se ha denominado “Salamanca”<sup>14</sup>.

De esta forma equivale a decir no sólo casa del diablo, espacio diabólico, caverna infernal sino también muchísimas otras cosas: sitio cargado de potencia, cueva mágica, lugar donde se adquieren conocimientos, un determinado tipo de fiesta por lo general con tintes orgiásticos.<sup>15</sup>

12. Granada, Daniel. *Antiguas y modernas supersticiones del Río de la Plata*. Edición facsimilar de la publicación en 1897 por Barreiro y Ramos Editor en Montevideo. (Córdoba, Argentina. Jorge Sarmiento Editor. Vniversitas Libros. 2014) 86

13. Película argentina. Estreno 1975. Dirección: Leonardo Favio Guión: Leonardo Favio y Jorge Zuhair Jury según un radioteatro de Juan Carlos Chiappe.

14. Santillán Güemes, Ricardo *Imaginario...*

15. Santillán Güemes, Ricardo *Imaginario...* 44

En *La Salamanca* de Octavio Gómez convive este imaginario regionalizado y localizado en la sociedad correntina. Incluye la figura de la curandera como actualización y/o equivalente a las brujas inquisidoras; la acompañan las almas en pena encadenadas, el Lobizón y el Pombero<sup>16</sup>. Tutelados por la figura del diablo y monstruos alados. Se interpreta, en la obra referida, un mestizaje entre la tradición árabe-española y su implantación en tierras americanas; una cueva habitada por demonios, sus proles y servidores. Además resulta relevante que estamos frente a una adaptación y actualización que retrata los pactos, convenios y reciprocidades entre los personajes del curanderismo local, los mitos folklóricos zoomorfos y antropomorfos, las figuras devenidas a la muerte de personas de mala vida y la clásica imagen del Diablo cristiano. Todo habita allí, donde se supone fue instruida, descendiendo y danzando con el Diablo, nuestra informante de Gobernador Virasoro, Corrientes (Argentina).

## 2.2. EL PAJE CON TIERRA DE CEMENTERIO: PRIMERAS INDAGACIONES

*Azufre en polvo, sal, cabezas de serpiente en polvo o escamas de piel de serpiente, pimienta roja, pimienta negra, huesos en polvo, insectos o caracoles en polvo, hierbas grisáceas como gordolobo o la salvia, el polvo yunque (el polvo de hierro negro encontrado alrededor un yunque de herrero), y arena magnética, son ingredientes comunes utilizados en hechizos dañinos. En algunos hechizos la tierra de cementerio se utiliza con intención de hacer daño simbolizando la muerte del enemigo, por ejemplo aquellos en que se utiliza un muñeco que representa al enemigo, se coloca en un ataúd en miniatura y se entierran un cementerio, o quemar una vela negra que simboliza al enemigo y dar la vuelta apagándola abruptamente en un platillo que contiene la tierra de cementerio.*<sup>17</sup>

16. Mito antropomorfo. Duende de baja estatura. Suele pedirle por favores dándole a cambio caña y tabaco. Es frecuente que acose, durante la noche, a las jóvenes embarazadas. Posee la facultad de trasmutar a otros animales, siendo los más frecuentes las aves de corral.

17. Prado, Tiziana. "La tierra de cementerio en los hechizos". Suerte con Rituales y hechizos Consultado. 10 de octubre de 2015. <http://comotenersuerte.com/suertes-rithechiz/>.

Deseamos aclarar que el segundo ejemplar corresponde a las primeras indagaciones en torno al *paje* con tierra de cementerio para ocasionar "daños" en variados destinatarios, este aspecto es abordado explorando el trabajo de las/os curanderas/os de la zona bajo estudio. Podemos afirmar que, claramente, las relaciones entre lo maligno, lo impuro y la muerte toman forma en la intervención del elemento "tierra" que es recogida del contacto directo con los cadáveres.

Uno de los aspectos que cabe resaltar se relaciona con la particularidad del uso de este componente; cuando se incluye tierra de cementerio en los "trabajos" se debe poseer especial cuidado en la selección del difunto y su relación con el objetivo del ritual. Es decir que la tierra no se toma de tumbas al azar sino de aquellas que tienen alguna vinculación con el pedido: por ejemplo para ocasionar la muerte se debe saber cuál se las tumbas alberga un difunto que haya asesinado o que haya tenido una "mala muerte"; para disciplinar se puede usar la tierra de la tumba de un soldado o de un "patrón" reconocido, para enamorar a un hombre se debería usar la tierra de la tumba de una bella mujer, de una prostituta, de una persona que se ha amado mucho, de una ex pareja, etc. Habiendo incluido este elemento el difunto pasa a ser el intermediario y/o instrumentador secundario del "trabajo", por este "servicio" se debe retribuir al alma del muerto; la acción de reciprocidad se consolida en ofrendar flores, velas, comida, etc.

Tomar la tierra de cementerio de una tumba no se hace arbitrariamente, "se pide permiso" hablando con el difunto y teniendo su aprobación, y desde ya pagando el favor<sup>18</sup>

De esta forma el alma del muerto puede perturbar, perseguir, atar, desatar, enloquecer al destinatario del hechizo o brujería.

Como señala Prado (s/d):

18. Prado, Tiziana. "La tierra de cementerio..."

La tierra de cementerio que se utiliza en un ritual debe corresponder a una tumba en particular, debe asociarse a un muerto, a un espíritu. Este es quien en realidad va a jugar el papel importante dentro del hechizo. También es muy importante si la tierra de cementerio que se saca de una tumba, corresponde a la cabeza, a los pies, o a la parte media de órganos vitales. Y otro detalle para nada menor según la antigua tradición es que se le debe “pagar” al espíritu [...] entonces que el hecho de pasar por un cementerio y simplemente juntar un poco de tierra, prácticamente no causa ningún efecto.<sup>19</sup>

Estas prácticas, según las curanderas/os del lugar, resultan de una eficacia indiscutible al tramitarse los pactos pertinentes con el demonio o con las almas de los difuntos que deambulan en busca de iluminación. Parte de la recompensa a los muertos, por los trabajos consignados, pueden ser la elevación que buscan despojándolos de su forma de aparecido o alma en pena.

Así, en las noches de luna llena, suelen visitarse los cementerios públicos y también los familiares para tomar la tierra suficiente para variados trabajos que permiten los diálogos con los muertos y el demonio. Los muertos, las almas de los difuntos, se convierten en los mensajeros, “embajadores”, intermediarios entre las apetencias de los vivos y la labor de las curanderas/os. Afirman que todo dependerá de haber cumplido con los pactos, elegir adecuadamente los componentes y tener las iniciaciones pertinentes para este tipo de intermediaciones de ultratumba.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Granada, Daniel. *Antiguas y modernas supersticiones del Río de la Plata*. Edición facsimilar de la publicación en 1897 por Barreiro y Ramos Editor en Montevideo. Córdoba, Argentina. Jorge Sarmiento Editor. Vniversitas Libros. 2014.
- López Breard, Miguel Raúl. 2004. *Diccionario Folklórico Guaranítico*. Corrientes. Argentina Ed. Moglia. 2004.

Muchembled, Robert. *Historia del diablo siglos XII-XX*. Fondo de Cultura Económica, 2002.

Prado, Tiziana. “La tierra de cementerio en los hechizos”. Suerte con Rituales y hechizos. Disponible en <http://comotenersuerte.com/suertes-rithechiz/>. Consultado. 10 de octubre de 2015.

Romero, Luis Alberto; “La figura del mal”, en La Nación. Consultado 20 de diciembre de 2015. [www.dios.com.ar/notas1/off-line/libros/historia\\_diablo/his\\_diab.htm](http://www.dios.com.ar/notas1/off-line/libros/historia_diablo/his_diab.htm) 20/04/2003.

Santillán Güemes, Ricardo *Imaginario del diablo*. Ediciones del Sol Biblioteca de Cultura Popular. 2007.

Valentié, María Eugenia; “Historia del diablo”, en *La Gaceta de Tucumán*, Consultado 20 de diciembre de 2015. [www.dios.com.ar/notas1/off-line/libros/historia\\_diablo/his\\_diab.htm](http://www.dios.com.ar/notas1/off-line/libros/historia_diablo/his_diab.htm) 20/04/2003.

-----  
19. Prado, Tiziana. “La tierra de cementerio...”